

Dilema personal. ¡Ay va, los deberes!

En la puerta del cole te das cuenta de pronto de que te has dejado los deberes que hay que presentar. ¡Con lo que te habías esforzado!



el temor

Respuesta: Son cosas que pasan, me fastidio pero no me quejo porque no me creerán.

Comentario: Sacrificarse o ceder por sistema o para evitar enfrentamientos no es una buena estrategia. Sí que hay que saber rendirse a veces, pero no por temor a lo que otros digan o hagan.



el egoísmo

Respuesta: Le pido a mis amigos que me dejen copiar los suyos.

Comentario: El resultado no era el objetivo de este trabajo, sino aprender y demostrar lo que sabías. Copiar muestra que sólo te preocupas de ti mismo pasando por encima de lo que sea.



la expectativa

Respuesta: Le explico a la profesora lo que ha pasado porque sé que ella me tiene por buen estudiante.

Comentario: te estás apoyando no en la fuerza de la razón sino en la reputación que tienes. Si no creyeras que ella te aprecia, no lo harías, y tendrías derecho. No vale sólo lo que los demás piensan de ti.



la justicia

Respuesta: Le pido a la profesora si alguien de mi familia me los podría traer o si puedo presentarlos otro día, pero sé que en parte es culpa mía.

Comentario: Ahora estás buscando más soluciones, contando la verdad, haciendo valer tus derechos y asumiendo la responsabilidad de tu error. Es mucho más justo.